

# Biobibliografía de Xavier Zubiri

Rafael Antolínez Camargo \*

## RESUMEN

*En el presente trabajo, su autor quiere presentar un recuento de las principales obras de Xavier Zubiri y los más importantes estudios y comentarios sobre ellas, al tiempo que ir mostrando la génesis de dichas obras a partir de su vida misma.*

*Después de hacer un breve análisis de los primeros años del "filósofo vasco", expone su desarrollo filosófico en tres grandes etapas: la de formación o "fenomenológica", la ontológica y la "rigurosamente metafísica". Concluye el artículo con una sencilla presentación de algunas de las fuentes secundarias más importantes a tener en cuenta en un estudio sobre Xavier Zubiri.*

## 1. Primeros Años

Xavier Zubiri Apalategui, el "filósofo vasco" que traza un nuevo horizonte para la metafísica de las postrimerías de nuestro siglo, nació en San Sebastián, capital de Guipuzcoa, el 4 de diciembre de 1898, en el seno de una familia acomodada (su padre, don Miguel Zubiri Gortari, tenía un negocio de importaciones coloniales). Es bautizado solemnemente en la parroquia de Santa María, el 5 de diciembre de 1898, con los nombres de José Francisco Xavier.

A muy temprana edad ingresa en un parvulario donde, al igual que en su casa paterna, se habla el euskera, lengua semiaglutinante que a los cinco años utilizaba con la precisión y fluidez de un adulto. En 1905 ingresa al colegio de los Marianistas, en San Sebastián, donde cursa su bachillerato. Xavier Zubiri es por entonces un niño de precaria salud. Durante su bachillerato, Zubiri

---

(\*) Universidad Javeriana.

realiza un esfuerzo escolar intenso y sus días y noches transcurren leyendo; a los dieciséis años conocía sin problemas el latín y el francés. Su maestro de entonces, don Esteban Pinedo, le introdujo por primera vez en el ámbito de la filosofía; para esta misma edad ya conocía la “*Summa Theologica*” de Santo Tomás.

En el curso 1913-1914 le diagnosticaron peligro de ceguera y le prohibieron asistir a clases durante tres meses. No obstante, escribe sus primeros trabajos para la revista del Colegio marianista *La Aurora de la Vida*: en el Nº 21, de diciembre de 1913, aparece su artículo “La tuberculosis en la clase escolar”; en el Nº 25, de abril de 1914, “El proceso de la volición según la doctrina de Santo Tomás de Aquino” y “Magia Parda” (exposición de un juego matemático) en el Nº 27, de julio de 1914. “Bien mirado, los tres artículos del bachiller en devenir esbozan algunos puntos clave en su atención como pensador: el hombre en su cuerpo, la teología teñida de filosofía, es decir, inseparables en su conceptual, infinidad de veces, y su ciencia dilecta, la matemática” (1).

En 1915 Xavier Zubiri obtiene el título de bachiller en el Instituto de Enseñanza Media de San Sebastián.

En el curso de 1915 a 1916 (los cursos de Europa inician en septiembre y finalizan en junio), ingresa al Seminario Conciliar de Madrid donde era profesor de Filosofía Juan Zaragüeta, de impronta neoescolástica adquirida en Lovaina y abierto a la filosofía contemporánea.

“Esta primera orientación básicamente neotomista, pero abierta, lo lleva a frecuentar las clases que en la Universidad Central dicta Ortega” (2). Zubiri conocerá a Ortega y Gasset en 1919 y, desde entonces, se convertirá en su guía oportuno toda vez que le pondrá en contacto con los libros y el pensamiento de los nuevos filósofos.

Fue tal vez desde aquella vez, refiere Carmen Castro (aludiendo a su última lección universitaria de mayo de 1942 en la Universidad de Barcelona), que Zubiri adquirió plena certeza de que “la filosofía es cosa que ha de fabricarse por un esfuerzo personal (...). No se trata de que cada cual haya de comenzar en cero. Todo lo contrario. Por tratarse de un saber radical y último, la filosofía se halla montada, más que otro saber alguno, sobre la tradición” (3) y que, por otra parte, mientras la ciencia tiene claramente definido su objeto, la filosofía es ante todo un esfuerzo titánico por la constitución de su propio objeto.

- 
1. CASTRO DE ZUBIRI, Carmen: *Xavier Zubiri: Breve recorrido de una vida*, Cantabria, Amigos de la Cultura Científica, 1986, pp. 27-28.
  2. MARQUINEZ ARGOTE, Germán: “Trayectoria filosófica de Xavier Zubiri”, en *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, Bogotá, USTA, (núm. 17), octubre-diciembre 1983, p. 13.
  3. Citado por CASTRO DE ZUBIRI, Carmen: *op. cit.*, p. 32.

## 2. Las tres etapas del pensamiento zubiriano

El pensamiento zubiriano ha atravesado claramente por tres etapas: etapa de formación o “fenomenológica” (1921-1928), etapa ontológica (1931-1944) y etapa metafísica (1944-1983). Zubiri no daba importancia a la primera, pero, sin tenerla en cuenta, sería difícil comprender la segunda y la tercera.

### 2.1. Etapa de formación o “fenomenológica” (1921-1928).

En febrero de 1920, por sugerencia de Zaragüeta, Zubiri viaja a Lovaina con el propósito de licenciarse y doctorarse en filosofía en el Instituto Superior de Filosofía de dicha Universidad.

En 1921 se recibe de licenciado, con una tesina de tema fenomenológico: “Le probleme de l’objectivité d’apres Ed. Husserl: La logique pure”. León Noël fue el ponente de su tesina en Lovaina.

Pero antes, en noviembre de 1920, viaja a Roma para obtener el doctorado en Teología en el Collegium Theologicum Romanae Universitatis. Fray Alberto Lepidi, O. P., Maestro del Sacro Palacio y Presidente de los Colegios Teológicos, es quien autoriza su admisión a examen. Zubiri recibe el doctorado en teología el 11 de noviembre de 1920. La Universidad de Lovaina aceptó el doctorado vaticano.

En el mismo 1920, Zubiri viajó por Alemania camino a Leipzig, donde conoció a W. Wundt y su Instituto de Psicología. En 1921 regresa a Madrid con el deseo de doctorarse en filosofía. Su tesis doctoral, “Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio”, fue dirigida por Ortega y sustentada ante un jurado compuesto por Manuel García Morente, Adolfo Bonilla y San Martín, Manuel B. Cossio, Juan Besteiro y el mismo José Ortega y Gasset, quienes firmaron el acta doctoral el 21 de mayo de 1921.

La tesis doctoral, sustentada en Madrid, se editaría en 1923. Es hoy una rareza bibliográfica y “constituye el primer libro sobre Husserl en lengua no alemana” (4).

En diciembre de 1926, Xavier Zubiri oposita y gana la cátedra de Historia de la Filosofía en la Universidad Central, hoy denominada Complutense, y en la cual ejerce hasta 1928.

El Madrid de los años veinte tiene una vida intelectual muy intensa, acorde con las apetencias de Zubiri. En ella están reunidos los más destacados exponentes de la generación del 98 y la del 27: Dámaso Alonso, Rafael Alberti,

---

4. MARQUINEZ ARGOTE, Germán: *op. cit.*, p. 13.

Gerardo Diego, García Lorca, Rafael Lapesa, Vicente Aleixandre, entre otros; hombres de ciencia y de arte llegan a dar conferencias: Einstein, Madame Curie, Valery, Ravel, Le Corbusier y Carter, etc.

Durante estos años aparecen los primeros artículos filosóficos de Zubiri: “La crisis de la conciencia moderna” (1925), “Filosofía del ejemplo” (1926) y las recensiones a *La edad media y nosotros* de P. L. Landsberg (1925) y a la *Psicología* de Francisco Brentano (1926). Estos artículos y recensiones, junto con su “tesina” de Lovaina y su tesis de Madrid, son los que permiten su inclusión dentro de la generación del 27; nuestro “filósofo vasco” “pertenece por calendario y por talante a la generación del 27 (...) cabe pensar que la fulguración de tantos y tales poetas ha eclipsado o al menos opacado la existencia cierta de otros valores generacionales. Entre estos, X. Zubiri representa la vena de la creación filosófica” (5).

La etapa de formación, o “fenomenológica”, del pensamiento zubiriano contó con influencias neoescolásticas (Juan Zaragüeta y León Noël), orteguianas (Ortega y Gasset en su etapa fenomenológica) y fenomenológicas (Francisco Brentano y Edmund Husserl). Esta etapa se caracteriza, desde sus primeros escritos, por asumir la fenomenología de Husserl en la cual se instala, pero a la cual también critica en aquellos aspectos de la fenomenología trascendental que considera idealistas y que pretende corregir con ciertas nociones aristotélico-escolásticas críticamente asumidas.

De la etapa “fenomenológica” Zubiri expresa:

“La filosofía se hallaba determinada antes de esa fecha (1932) por el lema de la fenomenología de Husserl: *zu den Sachen selbst*, “a las cosas mismas”. Ciertamente no era ésta la filosofía dominante hasta entonces. La filosofía venía siendo una mixtura de positivismo, de historicismo y de pragmatismo apoyada en última instancia en la ciencia psicológica. Un apoyo que se expresó como teoría del conocimiento. Desde esta situación, Husserl, con una crítica severa, creó la fenomenología. Es una vuelta de lo psíquico a las cosas mismas. La fenomenología fue el movimiento más importante que abrió un campo propio al filosofar en cuanto tal. Fue una filosofía de las cosas y no sólo una teoría del conocimiento. Esta fue la remota inspiración común de la etapa 1932-1944: la filosofía de las cosas. La fenomenología tuvo así una doble función. Una, la de aprehender el contenido de las cosas. Otra, la de abrir el libre espacio del filosofar frente a toda servidumbre psicológica o científica. Y esta última función fue para mí la decisiva. Claro está, la influencia de la primera función es sobradamente clara no solamente en mí, sino en todos los que se dedican a la filosofía desde esa fecha” (6).

- 
5. MARQUINEZ ARGOTE, Germán: Nota Introductoria a Xavier Zubiri: *Siete ensayos de antropología filosófica*, Bogotá, USTA, 1982, p. 11.
  6. ZUBIRI, Xavier: “*Dos Etapas*”. Prólogo a la versión inglesa del libro *Naturaleza, Historia, Dios*, en *Revista de Occidente*, Madrid (Núm. 32), 1984, p. 47.

En esta etapa, la fenomenología es para Zubiri ante todo un método descriptivo de las cosas tal como aparecen a la conciencia, es decir, como fenómenos o datos primarios anteriores a toda explicación metafísica de los mismos.

En 1928, la salud de Zubiri atraviesa por un mal momento. Se retira, con una licencia, de su cátedra de Historia de la Filosofía y decide hacerse examinar por un famoso enteropatólogo alemán profesor de la Universidad de Friburgo de Brisgovia. En esta misma alma mater estaban entonces como catedráticos Husserl y Heidegger, el primero a punto de jubilarse y el segundo iniciando su carrera como sucesor de Husserl. Por cierto, Zubiri ya había leído antes de su llegada a Friburgo *Sein und Zeit*.

Durante los cursos de 1928-1929-1930 Zubiri asiste a los cursos y conferencias de Husserl y de Heidegger. El curso 1930-1931 lo pasa en Berlín donde asiste a los cursos de Nikolai Hartmann y conoce a Romano Guardini. En Berlín, Zubiri estudia también Física teórica con Planck, con Schrödinger y con Albert Einstein; asiste además a la cátedra de Köhler, que exponía sus investigaciones con monos; estudia filología clásica con W. Jaeger y escucha a Goldschmidt discurrir sobre mariposas. Zubiri ante todo toma en Berlín contacto con la ciencia actual.

De esta primera etapa que culmina y termina en su estadía de Berlín podemos mencionar los siguientes trabajos:

*Le Probleme de l'objectivité d'apres Ed. Husserl: I. La Logique pure*, Tesis de Licenciatura (no publicada, dirigida por el profesor León Noël), Lovaina, Institut Supérieur de Philosophie, 1921.

*Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio*, Tesis doctoral, Madrid, 1923. En "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 188 pág.

"La crisis de la conciencia moderna", en *La Ciudad de Dios, El Escorial*, mayo 5 de 1925, pp. 202-221.

Recensión de LANDSBERG, P. L.: *La Edad Media y nosotros*, en *Revista de Occidente*, Madrid, Tomo X, pp. 251-257.

"Filosofía del Ejemplo", en *Revista de Pedagogía*, Madrid, (núm. 55), pp. 289-295.

Recensión de la edición española de la *Psicología* de F. Brentano, en *Revista de Occidente*, Madrid, (núm. 42), pp. 403-408.

## 2.2. Etapa Ontológica (1931-1944)

En 1931 Zubiri regresa a Madrid, reincorporándose a su cátedra de Historia de la Filosofía en la Universidad Central. En 1933, junto con otros profesores, interviene en la creación de la Universidad Internacional de Verano “Menéndez y Pelayo”, en la cual empleó todo su esfuerzo; por estos mismos años se tramitó en Roma el proceso eclesiástico mediante el cual se devolvía a Xavier Zubiri al estado de laico. En 1936 casó con Carmen Castro, hija del historiador Américo Castro, en la iglesia de Santa María in Transpontina de Roma.

La realidad española de estos años posteriores a su regreso a Madrid es tensa. La monarquía había caído en 1930 y la instaurada Segunda República se debatía en una crisis estructural. “Sin embargo, al abrigo de la libertad de pensamiento instaurada por la República, la Facultad de Filosofía de la Universidad de Madrid conoce por estos años un momento efímero, pero verdaderamente estelar” (7); contaba con la presencia de Ortega, Gaos, García Morente, Besteiro y el mismo Zubiri.

Al lapso de tiempo transcurrido entre 1931 y 1944 Zubiri lo denomina “época ontológica”. De él nos da noticia en el prólogo a la edición inglesa de su obra *Naturaleza, Historia, Dios*, donde manifiesta:

“Pero mi reflexión personal tuvo, dentro de esta inspiración común (la de la fenomenología husserliana), una inspiración propia. Porque, ¿qué son las cosas sobre las que se filosofa? He aquí la verdadera cuestión. Para la fenomenología, las cosas eran el correlato objetivo e ideal de la conciencia. Pero esto, aunque oscuramente, siempre me pareció insuficiente. Las cosas no son meras objetividades, sino cosas dotadas de una propia estructura entitativa. A esta investigación sobre las cosas, y no sólo sobre las objetividades de la conciencia, se llamó indiscernidamente ontología o metafísica. Así la llamaba el propio Heidegger en su libro *Sein und Zeit*. En esta etapa de mi reflexión filosófica la concreta inspiración común fue la ontología o metafísica. Con ello, la fenomenología quedó relegada a ser una inspiración pretérita. No se trata de una influencia —por lo demás, inevitable— de la fenomenología sobre mi reflexión, sino de la progresiva constitución de un ámbito filosófico de carácter ontológico o metafísico. Una inspección, aunque no sea sino superficial, de los estudios recogidos en el volumen *Naturaleza, Historia, Dios* hará percibir al menos avisado que es ésta la inspiración común de todos ellos. Era ya una superación incoactiva de la fenomenología. Por esto, según me expresaba en el estudio “¿Qué es saber?”, lo que yo afanosamente buscaba es lo que entonces llamé “lógica de la realidad”. Recojo todos estos trabajos en el presente volumen como testimonio de una etapa concluida” (8).

La mayoría de trabajos de esta época ontológica inicialmente vieron la luz en revistas y periódicos españoles: *Cruz y raya*, *Revista de Occidente*, *Escorial*, *El*

7. MARQUINEZ ARGOTE, Germán: “Trayectoria filosófica de Xavier Zubiri”, p. 15.

8. ZUBIRI, Xavier: *op. cit.*, pp. 47-48.

*Sol*; aparecerán compilados en *Naturaleza, Historia, Dios*, obra publicada en Madrid en 1944.

En 1933 Zubiri escribe dos importantes estudios: “Sobre el problema de la filosofía” y “Hegel y la Metafísica”, y la “Nota preliminar a un sermón del maestro Eckhart”.

En “Sobre el problema de la Filosofía”, Zubiri plantea cómo la filosofía, a diferencia de la ciencia, no tiene un objeto predeterminado, sino que por el contrario lo va constituyendo progresivamente. La reflexión de Zubiri apunta a descifrar de manera exegética el sentido de la filosofía moderna; para ello, parte desde el horizonte de intelección de los griegos, por ser ellos los creadores de la filosofía, pasando luego por la filosofía cristiana de San Agustín, Descartes y finalmente Hegel. Los griegos crearon la filosofía desde las cosas mismas, se pensaron a sí mismos como enfrentados con las cosas, con la *physis*; por el contrario, la filosofía del mundo cristiano se explicó desde un concepto de creación radicalmente teológico, el cual posibilitó la aparición de un discurso antropológico y cosmológico a partir de Dios. El hombre cristiano no se encontró a sí mismo, como finitud, sino a través de Dios, como infinitud. En Descartes, y después de él, el hombre tratará de conquistar la infinitud a partir de su razón finita; así también ocurrirá en el hegelianismo.

En “Hegel y la metafísica”, Xavier Zubiri, apoyándose en un texto de Ortega, resume la visión de la historia de la filosofía en dos metáforas: el realismo griego, para el que las cosas están en la mente como impresión, y el idealismo moderno, que concibe las cosas como contenidos de la conciencia. Frente a ambas, propone una tercera metáfora, la de la luz, según la cual el hombre existe despegado de (*ex sistere*) las cosas, siendo “la luz que las alumbra” (9).

En este estudio, y tal vez en el anterior, podemos vislumbrar el carácter germinal de su filosofía futura. Así, en *Sobre la esencia*, es donde muy posiblemente Zubiri desarrolla su metáfora de la luz: la verdad no es tanto verdad del entendimiento, existe más bien una verdad real de las cosas que se actualiza en el entendimiento. El hombre, en tanto que aprehensor de realidades, se encuentra inmerso en la realidad como enfrentado a todo cuanto le rodea, al “haber radical” de su entorno; las cosas que le circundan, que le rodean, se le ofrecen como reales, pero a la vez como anteriores e independientes de su acto de aprehensión, es decir, como algo “de suyo”. Ahora bien, el hombre es estructuralmente una “esencia intelectual”, o sea una “esencia abierta a lo real” que actualiza las cosas en su inteligencia como simples o verdaderas realidades, como “realidad-simpliciter” (10). Las cosas, a pesar de ser reales, no

9. MARQUÍNEZ ARGOTE, Germán: “*Trayectoria filosófica de Xavier Zubiri*, p. 17.

10. Cfr. FORERO BELTRAN, José Guillermo: *Una antropología en Xavier Zubiri. Sus elementos esenciales: presupuestos metafísicos y conceptos fundamentales*. Tesis para optar el título de Doctor en Filosofía, Bogotá, Facultad de Filosofía Pontificia Universidad Javeriana, pp. 13-20.

se saben tales sino por el hombre, que es la “luz que las alumbra”, que las actualiza en su inteligencia. “Actualidad que es un estar, pero un estar presente desde sí mismo, desde su propia realidad. Por esto la actualidad pertenece a la realidad misma de lo actual, pero no le añade, ni le quita, ni modifica ninguna de sus notas reales. Pues bien, la intelección humana es formalmente mera actualización de lo real de la inteligencia sentiente” (11).

En 1934 aparecerán dos escritos, “La idea de naturaleza: la nueva física” y un prólogo e introducción a *La física del átomo* de A. March, en los cuales Zubiri muestra sólidos conocimientos de física y matemática, producto acaso de sus cursos de Friburgo de Brisgovia y Berlín (1928-1931), y en los cuales plasma su idea de naturaleza; aunque nos aclara en el prólogo a la edición inglesa de *Naturaleza, Historia, Dios*: “finalmente, en otros casos el estado actual del saber científico es mucho más rico y preciso que el de aquellos remotos años. Por esto, el estudio ‘La idea de la naturaleza la nueva física’ hubiera tenido que abarcar hoy muchos conceptos esenciales. Ciertamente mantengo la idea de naturaleza entonces expuesta, pero el problema de las partículas elementales conduce a problemas, filosóficos esenciales. Por ejemplo: ¿qué es la elementalidad de la partícula?, ¿qué es una partícula virtual?, ¿qué es la individualidad de una partícula?, ¿qué es la pérdida de simetría?, etc. Son temas filosóficos con los que hoy (noviembre de 1980) tendría que enfrentarme, pero, repito, conservo la idea de naturaleza expuesta en 1934” (12).

En 1935 aparecerán: “¿Qué es saber?”, en donde Zubiri, dice, buscaba afanosamente una “lógica de la realidad” que le permitiera una superación de la fenomenología; “El saber filosófico y su historia: la filosofía y su historia” como prólogo para la *Historia de la Filosofía* de Julián Marías; “En torno al problema de Dios”, del curso dictado en Madrid (1935) y Roma (1936), en donde ya aparece el problema de Dios como momento estructural del hombre en la religación. El concepto de religación es en este estudio un concepto germinal, el cual Zubiri denominará “dimensión teologal” en el desarrollo ulterior que le dió en sus cursos y libros.

A este mismo año, 1935, corresponden su artículo “Filosofía y metafísica”, parcialmente reproducido en *Naturaleza, Historia, Dios* y sus prólogos: “Suárez”, a la traducción de *Sobre el concepto del ente* de dicho autor, y “Hegel”, a la traducción de la *Fenomenología del espíritu*.

En julio 18 de 1936 se produce el levantamiento franquista contra la Segunda República y con él la guerra civil española, que se extenderá hasta 1939. La pléyade de catedráticos de la llamada “Escuela de Madrid” (García Morente, Ortega y Gasset, Gaos, Ferrater Mora, García Bacca, Eugenio Imaz, etc.) se verán en la necesidad de emigrar, de transterrarse a otras geografías,

---

11. ZUBIRI, Xavier: *Inteligencia Sentiente* <sup>3</sup> (prólogo), Madrid, Alianza Editorial, 1984, p. 13.

12. ZUBIRI, Xavier: “*Dos Etapas*”, p. 45.

americanas o europeas (13). Por fortuna para Zubiri, el levantamiento lo sorprendió en Roma, donde se encontraba desde fines de 1935.

Desde Roma enviará Zubiri su artículo "Ortega, maestro de filosofía" (1936), con destino al periódico *El Sol* de Madrid y con ocasión de los veinticinco años de cátedra universitaria de su maestro José Ortega y Gasset. En este mismo año también escribirá su prólogo a la traducción española de varios trabajos de Francisco Brentano, agrupados bajo el título de *El porvenir de la Filosofía*.

Durante su estadía en Roma, Zubiri estudia sumerio con el P. Antón Deimel, S. J., y arameo con el benedictino P. Luis Palacios. Pero la Italia de Mussolini dejó de ser acogedora para Zubiri, quien empezó a ser mal visto y vigilado como sospechoso. Saldría a París. "De Roma salimos dos policías, siete maletas saturadas de textos cuneiformes y otros libros y dos personas que no sabían qué iba a ser de ellas" (14).

En París los esposos Zubiri vivieron en el Colegio de España, de la Ciudad Universitaria. Xavier Zubiri continuó estudiando matemáticas y física, asistiendo a las clases de Luis de Broglie, los Joliot-Curie y Cartán, y lenguas orientales con Benveniste, Dhorme, Labat, Laporte y de Menasce, O. P.

En 1937-1938 dicta dos cursos breves sobre Historia de las Religiones en el Institut Catholique, que aparecerán publicados bajo el título "Notes sur la philosophie de la religion" (1937) en el *Bulletin de L'Institut Catholique de Paris*.

En 1939 aparece su estudio "El ser sobrenatural: Dios y la deificación en la teología paulina", con una visión básicamente histórica de las ópticas teológicas latina y griega. En este mismo año, finalizada la guerra civil española y a punto de estallar la Segunda Guerra Mundial, los Zubiri regresan a España. Zubiri no es admitido, por razones canónicas, en la Universidad de Madrid, así que debe trasladarse a la de Barcelona, en donde ejerce como catedrático de Historia de la Filosofía hasta 1942, año en que se retirará definitivamente de la cátedra universitaria.

De estos años tediosos que afrontó Zubiri, Ignacio Ellacurría expresa:

"Por ello, tanto en filosofía como en teología, exigió para su labor intelectual un amplio ámbito de libertad, no necesariamente para destruir o negar, sino ante todo para construir (...). Si difícil fue su vocación en las etapas anteriores a la guerra civil (...) mucho más lo fue en los cuarenta años del franquismo, cuando el poder civil y el religioso se aunaron para imponer una rígida ortodoxia intelectual, además de la ortodoxia y ortopraxis políticas, cuya infracción o simple desconocimiento y falta de entusiasmo suponían el

13. Cfr. MARQUINEZ ARGOTE, Germán: "Trayectoria filosófica de Xavier Zubiri", pp. 18-19.

14. CASTRO DE ZUBIRI, Carmen: *op. cit.*, p. 6.

cierre de todas las puertas oficiales, cuando no la apertura de las del exilio o las de la cárcel. A Zubiri, el nacional-catolicismo le exilia en Barcelona, cuando regresa a España después de la guerra civil, obligándole a abandonar su cátedra de Madrid (...). Pero Zubiri va más lejos que ellos y se auto-exilia de la Universidad, no tanto por razones políticas de contestación, sino porque el ámbito intelectual de la Universidad no le permite pensar en libertad" (15).

A estos años de duras realidades pertenecen su prólogo "Pascal" (1940), a la obra de éste titulada *Pensamientos*, y sus estudios "Sócrates y la sabiduría griega" (1940), "Ciencia y realidad" (1941), "La idea de filosofía en Aristóteles" (1941), "El acontecer humano, Grecia y la pervivencia del pasado filosófico" (1942), "Introducción al problema de Dios" (1942) y "Nuestra situación intelectual" (1942). En "Sócrates y la sabiduría griega", Zubiri define a Sócrates como una existencia básicamente filosófica, que, frente a la confusa y asfixiante vida pública griega, se abrió a una existencia y una vida intelectual radicalmente filosófica, tal vez sin saber demasiado hacia dónde iba en esa nueva dirección. En "El acontecer humano, Grecia y la pervivencia del pasado filosófico", Xavier Zubiri desarrolla su concepto de historia como un acontecer de posibilidades; la historia es un continuo "ser posible" de determinado acontecimiento, o mejor, de posibilidad, en la cual el hombre aparece como un creador de posibilidades. Ahora bien, en el prólogo a la edición inglesa de *Naturaleza, Historia, Dios*, el mismo Zubiri refiere cómo su concepto de Historia se ha vuelto todavía más radical; ya no es ahora historia como un mero "acontecer de posibilidades", sino que, por el contrario, tal acontecer se funda ahora en la historia como "capacitación".

"Nuestra situación intelectual" será su lección de despedida, tanto de los estudiantes barceloneses como de las cátedras universitarias, dictada en mayo de 1942, y cuyo texto aparece en primer lugar en el grueso volumen de *Naturaleza, Historia, Dios*.

A partir de 1942, los Zubiri afrontan una difícil situación económica, dedicados la mayor parte de su tiempo al trabajo de traducción para poder sobrevivir; Zubiri tradujo dieciséis obras de diversos temas: filosóficas, teológicas, científicas e históricas. Por esta misma época, Pedro Laín Entralgo, director de la revista *Escorial* y más tarde de la Editora Nacional, a quien Zubiri había conocido en septiembre de 1939, le recomienda que reúna la mayoría de sus estudios en un libro. He aquí el origen de *Naturaleza, Historia, Dios*, que

---

15. ELLACURIA, Ignacio: "La nueva obra de Zubiri: Inteligencia Sentiente", en *Siete ensayos de antropología filosófica*, (Apéndice), USTA, Bogotá, 1982, pp. 195-196.

finalmente aparecería en letras de molde en 1944, no sin antes haber pasado por la censura eclesiástica. “Las fechas de los Nihil obstat que se iban obteniendo de tanto en cuanto son tristes hoy todavía: ‘En torno al problema de Dios’, 4 de octubre de 1943; ‘Descartes’, 13 de marzo de 1944; ‘Pascal’, 28 de abril de 1944; ‘El ser sobrenatural: Dios y la deificación en la Teología Paulina’, 27 de octubre de 1944. Al final, los censores en persona pidieron perdón a Xavier. El no necesitaba que se lo pidiesen para perdonarles; a ellos les disculpaba un tanto el clima reinante a la sazón (el período de la postguerra)...” (16).

Con la publicación de *Naturaleza, Historia, Dios* se finaliza la etapa ontológica, a la cual Zubiri llama “etapa concluida”. Para terminar, diremos que esta segunda etapa se caracterizó por estar bajo la influencia de Heidegger (*Sein und Zeit*), cuya teoría del conocimiento asume Zubiri; la fenomenología de Husserl ha quedado atrás. Las cosas se presentan como poseyendo una estructura ontológica más allá de la conciencia. Zubiri trata de explicar “lo que hay” (entes) desde el “ser” en sentido heideggeriano.

Las influencias escolásticas anteriores (Zaragüeta, Noël) son también superadas por Zubiri mediante un retorno a los orígenes, a las raíces del pensamiento griego, pero particularmente a los presocráticos y Aristóteles. Sin embargo, pese a la gran influencia de Heidegger durante esta etapa, Zubiri trató de superar al filósofo alemán proponiendo la tesis de la “religación” como fundamento último del hombre.

La producción zubiriana de la etapa ontológica es la que sigue:

*Naturaleza, Historia, Dios*, Madrid, Editora Nacional, 1944, 565 pp. La 5a. edición: Madrid, Editora Nacional, 1963. Trad. al inglés *Nature, History, God*, by Xavier Zubiri, translated by Thomas B. Fowler, Washington, 1981.

Contiene:

“Nuestra situación intelectual”, Barcelona, mayo 1942, pp. 3-31.

“¿Qué es saber?” (*Cruz y Raya*, septiembre 1935), pp. 33-59.

“Ciencia y realidad” (*Escorial*, abril 1941), pp. 61-65.

“La idea de Filosofía en Aristóteles”, pp. 97-106.

“El saber filosófico y su historia”, (Barcelona, diciembre de 1940, del prólogo a la *Historia de la Filosofía* de Julián Marías, *Revista de Occidente*, Madrid, 1941), y “La Filosofía y la Justificación de su objeto” (*Cruz y Raya*, septiembre 1935), pp. 107-122.

“Suárez” (Prólogo a la traducción de *Sobre el concepto del ente* de Francisco Suárez) (*Revista de Occidente*, Madrid, 1935), pp. 127-128.

“Descartes” (Del Prólogo a *Descartes*, Editorial Adán, Madrid, 1944), pp. 129-134.

“Pascal” (Del prólogo a los *Pensamientos* de Pascal, Colección Austral, Madrid, 1940), pp. 135-141.

---

16. Castro de Zubiri, Carmen: *op. cit.*, pp. 79-80.

“Hegel” (Del prólogo a la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, Revista de Occidente, Madrid, 1935), pp. 143-145.

“Francisco Brentano” (Del prólogo a la traducción española de varios trabajos de Brentano, agrupados bajo el título de *El porvenir de la Filosofía*, Revista de Occidente, Madrid, 1936), p. 147.

“Sócrates y la sabiduría griega” (*Escorial*, Madrid, 1940), pp. 149-222.

“Hegel y el problema metafísico” (Conferencia pronunciada en Madrid en 1931 y publicada en *Cruz y Raya*, Madrid, 1933), pp. 223-240.

“La idea de naturaleza. La nueva física” (*Cruz y Raya*, Madrid, 1934), pp. 243-304.

“El acontecer humano, Grecia y la pervivencia del pasado filosófico” (*Escorial*, Madrid, agosto 29 de 1942), pp. 305-340.

“Introducción al problema de Dios”, pp. 341-360.

“En torno al problema de Dios” (Madrid, diciembre de 1935 y Roma, marzo de 1936), pp. 361-367.

“El ser sobrenatural, Dios y la deificación en la teología paulina” (París, 1937-1939), pp. 399-478.

A esta época pertenecen otros trabajos no incluidos en *Naturaleza, Historia, Dios*, a saber:

“Sobre el problema de la filosofía”, en *Revista de Occidente*, Madrid, (num. 145), 1933, pp. 51-80 y (núm. 118), 1983, pp. 83-117.

“Nota preliminar a un sermón del Maestro Eckhart” en *Cruz y Raya*, Madrid, (núm. 4), 1933, pp. 83-86.

Prólogo e Introducción a A. March: *La Física del Atomo*, en *Revista de Occidente*, Madrid, 1934, pp. 9-71, colección “Nuevos Hechos, Nuevas Ideas”, vol. XXXVIII.

“Filosofía y Metafísica”, en *Cruz y Raya*, (núm. 30), 1935, pp. 7-60 (Parcialmente reproducido en *Naturaleza, Historia, Dios*).

“Ortega, maestro de filosofía”, en *El Sol*, 8 de marzo de 1936.

“Notes sur la philosophie de la religion”, en *Bulletin de L’Institut Catholique de Paris*, París, T. 28, 2a. serie, núm. 10, 1937, pp. 334-341.

### 2.3. Etapa “Rigurosamente Metafísica” (1944-1983)

Los años posteriores a su retiro de la Universidad de Barcelona y hasta su muerte los dedicó Zubiri a dictar cursos y conferencias, públicos y privados, sobre aquellos problemas filosóficos que más agitaban su espíritu; en ellos se irá moldeando y tomando contornos definidos su pensamiento de madurez, su propia filosofía.

Estos cursos extrauniversitarios se inician en su propia casa, hasta que un grupo de amigos, encabezado por Pedro Laín Entralgo y Carlos Jiménez Díaz, consiguen que le sea cedido un local en el edificio de la Compañía de Seguros Fénix, que con el tiempo, debido al número de participantes, fue cambiado por otro, también cedido, de la Cámara de Comercio. Estos cursos se realizarán en estas sedes hasta 1954. De estos primeros cursos existe texto taquigráfico.

A fines de 1946 los Zubiri viajan a New York. El 2 de octubre de 1946 en la Universidad de Princeton, Zubiri dicta una conferencia en francés: "Le réel et les mathématiques: un problème de philosophie". A su regreso a España, y ya en mayo de 1947, Xavier Zubiri y su amigo Juan Lladó fundarán la conocida Sociedad de Estudios y Publicaciones, con financiación del Banco Urquijo; los cursos de Zubiri fueron subvencionados, en adelante serían gratuitos. "El objetivo de dicha Sociedad era servir de refugio a un grupo de intelectuales liberales que no podían encontrar ni en la universidad ni en la sociedad española del franquismo un marco necesario para poder llevar a cabo su trabajo" (17).

En 1962 se edita su primera obra de madurez, *Sobre la esencia*, de la cual en 1963 se hicieron dos nuevas ediciones, pues se agotó rápidamente en las librerías. *Sobre la esencia* es un tratado de metafísica en el cual Zubiri desarrolla una idea de la realidad y su esencia.

De su etapa metafísica Zubiri expresa:

"En ella recojo, como es obvio, las ideas cardinales de la etapa anterior, es decir, de los estudios ya publicados en este volumen. Pero estas ideas cobran un desarrollo metafísico allende toda objetividad y allende toda ontología.

Tarea que no fue fácil. Porque la filosofía moderna, dentro de todas sus diferencias, ha estado montada sobre cuatro conceptos que, a mi modo de ver, son cuatro falsas sustantivaciones: el espacio, el tiempo, la conciencia, el ser. Se ha pensado que las cosas están en el tiempo y en el espacio, que son todas aprehendidas en actos de conciencia y que su entidad es un momento del ser. Ahora bien, a mi modo de ver, esto es inadmisibile. El espacio, el tiempo, la conciencia, el ser no son cuatro receptáculos de las cosas, sino tan sólo caracteres de las cosas que son ya reales, son caracteres de la realidad de las cosas, de unas cosas, repito, ya reales en y por sí mismas. Las cosas reales no están en el espacio ni en el tiempo, como pensaba Kant (siguiendo a Newton), sino que las cosas reales son espaciales y temporales, algo muy distinto de estar en el tiempo y en el espacio. La intelección no es un acto de conciencia, como piensa Husserl. La fenomenología es la gran sustantivación de la conciencia que ha corrido en la filosofía moderna desde Descartes. Sin embargo, no hay conciencia; hay tan sólo actos conscientes. Esta sustantivación se había introducido ya incluso en gran parte de la psicología del final del siglo XIX, para la cual 'actividad psíquica' era sinónimo de 'actividad de la conciencia', y concebían las cosas todas como contenidos de conciencia. Creó inclusive el concepto de subconciencia. Esto es inadmisibile, porque las cosas no son contenidos de conciencia, sino tan sólo términos de la conciencia: la conciencia no es el receptáculo de las cosas. Por su parte, el psicoanálisis ha conceptualizado al hombre y su actividad siempre por referencia a la conciencia. Así nos habla de 'la' conciencia, de 'el' incons-

---

17. MARQUINEZ ARGOTE, Germán: "Trayectoria filosófica de Xavier Zubiri", p. 21.

ciente, etc. El hombre sería, en última instancia, una estratificación de zonas cualificadas con respecto a la conciencia. Esta sustantivación es inadmisibles. No existe 'la' actividad de la conciencia, no existe 'la' conciencia ni 'el' inconsciente, ni 'la' subconciencia; hay solamente actos conscientes, inconscientes y subconscientes. Pero no son actos de la conciencia, ni del inconsciente, ni de la subconciencia. La conciencia, no ejecuta actos. Heidegger dió un paso más. Bien que en forma propia (que nunca llegó ni a conceptualizar ni a definir), ha llevado a cabo la sustantivación del ser. Para él, las cosas son cosas en y por el ser; las cosas son por esto entes. Realidad no sería sino un tipo de ser. Es la vieja idea del ser real, *esse reale*. Pero el ser real no existe. Sólo existe lo real siendo. *Realistas in essendo*, diría yo. El ser es tan sólo un momento de la realidad.

Frente a estas cuatro gigantescas sustantivaciones del espacio, del tiempo, de la conciencia y del ser, he intentado una idea de lo real anterior a aquéllas. Ha sido el tema de mi libro *Sobre la esencia*" (18).

En 1963 Zubiri dicta un curso *Cinco lecciones de filosofía*, que se editará en el mismo año; en él discurre acerca de la idea misma de filosofía a través de su desarrollo histórico en Aristóteles, Kant, Comte, Bergson, Husserl, Dilthey y Heidegger.

En 1973 Zubiri es invitado por la Universidad Gregoriana de Roma para que diera un curso de doce lecciones acerca de "El problema teologal del hombre", invitación que aceptó con gran beneplácito pues "tenía contraída una gran deuda con el P. Pedro Arrupe, a la sazón Prepósito General de la Compañía de Jesús, y para quien aquella Universidad era una de sus más queridas obras. El P. General no sólo había permitido sino que había ordenado al P. Ignacio Ellacuría, profesor de la Universidad Centroamericana de San Salvador, que pasase varias semanas anualmente en Madrid, ayudando a Xavier —ayuda tan apreciadísima como eficaz para Xavier—. Y era el P. Arrupe quien deseaba la presencia de Xavier en su Gregoriana" (19). Su curso fue recibido con gran entusiasmo por los estudiantes de la Gregoriana.

Este curso de Roma le permitirá a Zubiri madurar su pensamiento sobre la "dimensión teologal" del hombre, que será tratada con más extensión en su obra *El hombre y Dios* (1984).

A fines de 1971 se había creado en Madrid, por iniciativa de Alfonso López Quintás y apoyo de Juan Lladó, Ignacio Ellacuría y Diego Gracia, el Seminario Xavier Zubiri, que se encargaría de estudiar, bajo la dirección del propio Zubiri, su obra metafísica y de cuidar la publicación de sus obras, así como también de asesorar a todos cuantos desearan trabajar el pensamiento filosófico de Zubiri.

---

18. ZUBIRI, Xavier: "Dos Etapas", p. 49.

19. CASTRO DE ZUBIRI, Carmen: *op. cit.* p. 94.

El Seminario Xavier Zubiri creó a su vez el anuario *Realitas*, esto es, “Realidad”, por ser ésta la categoría fundamental de la metafísica zubiriana. Del anuario *Realitas* han aparecido hasta ahora cuatro volúmenes en los cuales se compilan estudios inéditos de Zubiri y demás trabajos de los miembros del Seminario, así: *Realitas I* (1974), con los trabajos de 1972-1973; *Realitas II* (1976), con los de 1974-1975; *Realitas III-IV* (1979), que reúne los trabajos de 1976-1977-1978 y 1979.

En octubre de 1978, Zubiri asiste a la tercera convención bianual convocada por el Centro Internazionale di Filosofia delle Religione, en Perugia, en calidad de invitado especial; el profesor Albino Babolin, fundador y director del centro, traductor además de los “Scritti Religiosi” de Zubiri al italiano, fue quien extendió la invitación. Regresa a España, con serios quebrantos de salud; sin embargo, no cesa de trabajar ardua y constantemente, como lo hizo siempre, en lo que él llamó su tríptico o su trilogía: *Inteligencia Sentiente, Inteligencia y Logos e Inteligencia y Razón*. En febrero de 1980 es operado de cáncer, pero continúa trabajando; el 16 de diciembre de ese mismo año es presentado el primer volumen de su trilogía: *Inteligencia Sentiente I: Inteligencia y Realidad*, en el edificio del Banco Urquijo; en 1982 aparece *Inteligencia Sentiente II: Inteligencia y Logos* y a principios de 1983 se edita el último volumen, *Inteligencia Sentiente III: Inteligencia y Razón*.

En los tres volúmenes de su trilogía, Zubiri pretende superar los dualismos que con tanta fuerza han operado a casi todo lo largo de la filosofía: cuerpo-alma, inteligencia-sentidos, conocimiento-realidad, inteligencia-razón. De otro lado, busca demostrar que “la intelección no es conciencia, sino que es mera actualización de lo real en la inteligencia sentiente” (20). La inteligencia humana no se encuentra separada del sentir; inteligir es una manera de sentir y, a su vez, sentir es una manera de inteligir, de donde resulta un sentir intelectual y una intelección sentiente.

Inteligir es mera actualización de lo real en su inteligencia sentiente, la realidad no es más que formalidad de lo aprehendido impresivamente, es decir, realidad es una formalidad dada en impresiones de realidad. Ahora bien, la intelección sentiente de unas cosas reales sentidas entre otras también sentidas es el logos; en otras palabras, el logos es una intelección de lo que es en realidad lo real aprehendido ya como real en la aprehensión primordial. Mediante la impresión aprehendemos no sólo que la cosa es real y no sólo lo que esta cosa real es en la realidad, sino que también aprehendemos que esta cosa es pura y simplemente real en la realidad. Este último es el momento de la razón, que es más que mero logos (21).

---

20. ZUBIRI, Xavier: “*Dos Etapas*”, p. 41.

21. Cfr. ZUBIRI, Xavier: *Inteligencia y Razón*, Madrid, Alianza, 1983, pp. 11-13.

El proceso de intelección de lo real atraviesa, pues, por tres momentos: inteligencia sentiente, inteligencia y logos e inteligencia y razón.

En 1983, y luego de completar su trilogía, Zubiri continúa trabajando las doce lecciones de su curso dictado en la Universidad Gregoriana de Roma en 1973. Ellas darán origen a su obra *El hombre y Dios*, publicada póstumamente en 1984. La muerte lo sorprendió en su casa de Madrid el 21 de septiembre de aquel 1983.

Póstumamente, en 1986, ve la luz *Sobre el hombre*, obra en la cual Zubiri desarrolla su idea del hombre, esto es, el hombre como unidad sustantiva compuesta de dos subsistemas: el corpóreo y el psíquico, que no son diferentes, sino que se encuentran, por decirlo así, entrelazados, pues todo lo corpóreo en el hombre tiene psiquicidad y todo lo psíquico tiene corporeidad. Esta es la estructura de la realidad humana. En *Sobre el hombre*, Zubiri desarrollará también la génesis de la realidad humana y su decurso vital en la realidad, en la sociedad, en la historia y en la moral.

A esta etapa también pertenecen los siguientes estudios: “Trascendencia y física” (1964), “El concepto descriptivo del tiempo” (1976), “Respectividad de lo real” (1979), *Siete ensayos de antropología filosófica* (1982) y “Dos etapas” (1984). En “El concepto descriptivo del tiempo”, Zubiri no discurre sobre el tiempo como mera adición de fechas; el tiempo posee una unidad propia dentro de la cual las fechas no son sino momentos. El tiempo no es algo separado de las cosas, sino un fenómeno de éstas; las cosas son tempóreas, es por eso que ellas cualifican el tiempo, pero no es que estén en el tiempo.

*Siete ensayos de antropología filosófica* recoge siete estudios de Zubiri sobre el hombre en lo que respecta a: su origen, el hombre como realidad personal, como unidad psicosomática, como inteligir de realidades, en su religación o dimensión teologal y en su dimensión histórica. Esta obra fue publicada por la Universidad Santo Tomás de Bogotá.

De la tercera etapa o etapa metafísica quedan por editar varios trabajos de Zubiri sobre la materia, el espacio, el tiempo, la estética, etc.

Más allá del ser, Zubiri descubre como fundamento último, posibilitante e impelente, la realidad. Más allá de la intuición husserliana del ser, Zubiri descubre la aprehensión sentiente de la realidad como apertura primaria a las cosas y fundamento de toda verdad. Es una etapa “rigurosamente metafísica”: la realidad funda al ser y no al revés, las cosas reales son respectivas, es lo que constituye el mundo.

Zubiri caracteriza así esta última etapa:

“A esta etapa (la ontológica) ha seguido, pues, una nueva. Por qué, ¿es lo mismo metafísica y ontología? ¿Es lo mismo realidad y ser? Ya dentro de la fenomenología, Heidegger atisbó la diferencia entre las cosas y su ser. Con lo cual la metafísica quedaba para él fundada en la ontología. Mis reflexiones siguieron una vía opuesta: el ser se funda en la realidad. La metafísica es el fundamento de la ontología. Lo que la filosofía estudia no es ni la objetividad ni el ser, sino la realidad en cuanto tal. Desde 1944 mi reflexión constituye una nueva etapa: la etapa rigurosamente metafísica” (22).

En esta etapa de su vida y de su filosofía, Zubiri es objeto de varios reconocimientos. En 1953 la revista *Alcalá* edita el “Homenaje a Zubiri” con motivo de sus veinticinco años de ingreso a la enseñanza universitaria. El homenaje recoge varios artículos de los amigos de Zubiri asistentes a sus cursos de esa época, en los cuales se pone de relieve la importancia de los mismos. En 1968, la Sociedad de Estudios y Publicaciones le dedicó un “homenaje” compuesto por dos volúmenes de 700 páginas cada uno, con artículos de colaboradores de distintas partes del mundo, entre los que se encuentra su primer maestro de Filosofía, don Juan Zaragüeta, como forma de conmemorar sus setenta años de edad. En noviembre de 1979, la República Federal de Alemania, por intermedio de su embajador en España, lo condecora, junto con Pedro Laín Entralgo, con la medalla “Das Grosse Verdienst Kreuz”. La Universidad de Deusto (Bilbao) le confiere el título de doctorado en teología “honoris causa” en el año 1980. En 1982 recibe el premio nacional a la investigación “Santiago Ramón y Cajal”, que comparte con el Nobel español Severo Ochoa. En este acto, Zubiri lee su discurso “¿Qué es investigar?”, que apareció publicado en el periódico *Ya* de Madrid el 19 de octubre del mismo año. Recordemos algunos de sus apartes: “¿Qué es lo que se investiga?. Evidentemente investigamos la verdad, pero no una verdad de nuestras afirmaciones, sino la verdad de la realidad misma. Es la verdad por la que llamamos a lo real realidad verdadera (...) Investigar es dedicarse a la realidad verdadera (...). Dedicación es hacer que la realidad verdadera configure nuestras mentes. Vivir intelectivamente, según esta configuración, es aquello en lo que consiste lo que se llama ‘profesión’. El investigador profesa la realidad verdadera” (23). Zubiri siempre se llamó a sí mismo “profeso en filosofía”.

Finalmente, en mayo de 1982 se estrena en el órgano de la Iglesia de San Manuel y San Benito, en Madrid, el “*Ricercare*” que Cristóbal Halffter compuso y dedicó al “filósofo vasco”. En mayo de 1985 se estrena en Zürich “*Versus*”, del mismo compositor, dedicado a Xavier Zubiri. Zubiri ya había muerto.

---

22. ZUBIRI, Xavier: “*Dos Etapas*”, p. 48.

23. ZUBIRI, Xavier: “¿Qué es investigar?”, en *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, Bogotá, USTA, 1983, (núm. 17), pp. 103-104.

En síntesis, a la tercera etapa, metafísica, o “rigurosamente metafísica”, pertenecen:

*Sobre la esencia*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1962, 521 pp.; 5a. ed., Madrid, Alianza Editorial, 574 pp. Traducción al alemán: *Vom Wesen*, por Hans Gerd Rötzer, München, 1986, 390 pp.; al inglés: *On essence*, por A. R. Caponingri, Washington, 1980, 529 pp.

*Cinco lecciones de filosofía*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1963, 284 pp.; 3a. ed., Madrid, Alianza Editorial, 377 pp.

*Siete ensayos de antropología filosófica* (Edición preparada por Germán Marquín Argote), Bogotá, USTA, 1982, 244 pp.; traducida al italiano por Armando Savignano con el título: *II problema dell'uomo: antropología filosófica*, Palermo, 1985, 204 pp.

Contiene:

“El problema del hombre”, en *Indice*, Madrid, (núm. 120), 1959, pp. 3-4.

“El hombre, realidad personal”, en *Revista de Occidente*, Madrid, 2a. época, (núm. 1), 1963, pp. 5-29.

“El origen del hombre”, en *Revista de Occidente*, Madrid, 2a. época, (núm. 17), 1964, pp. 146-173.

“Notas sobre la inteligencia humana”, en *Asclepio*, Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica, Madrid, (XVIII-XIX), 1967-1968, pp. 341-353.

“El hombre y su cuerpo”, en *Asclepio*, Madrid, XXV, 1973, pp. 5-15; *Salesianum*, Roma, XXXVI, 1974, pp. 479-486, *Quirón*, La Plata, V, 1974, pp. 71-77.

“Dimensión histórica del ser humano”, en *Realitas I*, Madrid, 1974, pp. 11-79.

“El problema teologal del hombre”, en *Teología y mundo contemporáneo*, homenaje a K. Rahner, Madrid, 1975, pp. 55-64.

“*Trascendencia y física*”, en *Gran Enciclopedia del mundo*, T. 18, Bilbao, Durvan, 1964, pp. 419-424.

“*El concepto descriptivo del tiempo*”, en *Realitas II*, Madrid, 1976, pp. 7-47.

“*Respectividad de lo real*”, en *Realitas III-IV*, Madrid, 1979, pp. 13-43.

*Inteligencia Sentiente*, Madrid, Alianza Editorial, 1980, 288 pp.

*Inteligencia y Logos*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, 398 pp.

“¿Qué es investigar?”, en *Ya*, Madrid, octubre 19 de 1982.

*Inteligencia y Razón*, Madrid, Alianza Editorial, 1983, 354 pp.

“Dos etapas”, en *Revista de Occidente*, Madrid (32), 1984, pp. 43-50.

*El Hombre y Dios*, Madrid, Alianza Editorial, 1984, 386 pp.

*Sobre el hombre*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, 709 pp.

### FUENTES SECUNDARIAS

La bibliografía de Xavier Zubiri es ya muy extensa y crece de día en día.

El repertorio más completo de Zubiri y sobre Zubiri hasta 1982 puede verse en *Siete ensayos de antropología filosófica* (Apéndice “Bibliografía Zubiriana” de Hans Widmer), pp. 211 a 244.

Reseñamos a continuación los libros aparecidos hasta el momento:

BABOLIN, Albino: *Scritti Religiosi (Xavier Zubiri)*, Padova, Gregoriana Editrice, 1976, 225 p.

CASTRO DE ZUBIRI, Carmen: *Xavier Zubiri: Breve recorrido de una vida*, Cantabria, Amigos de la Cultura Científica, 1986, 149 pp.

FORERO BELTRAN, José Guillermo: *Una antropología en Xavier Zubiri. Sus elementos esenciales: presupuestos metafísicos y conceptos fundamentales*. Tesis para optar el título de Doctor en Filosofía, Bogotá, Facultad de Filosofía Pontificia Universidad Javeriana, 1981, 417 pp.

FORERO BELTRAN, José Guillermo: *Una antropología en Xavier Zubiri*. (Extracto de Tesis Doctoral), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1982, 71 pp.

GOMEZ CAMBRES, Gregorio: *La realidad personal. Introducción a Zubiri*, Málaga, Librería Agora, 1983, 261 pp.

GRACIA, Diego: *Voluntad de Verdad. Para leer a Zubiri*, Barcelona, Labor, 1986, 268 pp. Es hasta el momento la mejor obra sobre el pensamiento total de Zubiri.

LOPEZ QUINTAS, Alfonso: *Filosofía española contemporánea*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1970. (“Xavier Zubiri”, pp. 196-272).

MARQUINEZ ARGOTE, Germán: *En torno a Zubiri*, Madrid, Studium, 1965, 155 pp.

MARQUINEZ ARGOTE, Germán: *En busca de la identidad de la filosofía hispano-americana*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, Biblioteca Colombiana de Filosofía, 1987.

PINTOR RAMOS, Antonio: *Génesis y formación de la Filosofía de Zubiri*, Salamanca, Universidad Pontificia, 2a. ed., 1983, 148 pp.

REALITAS: *Seminario Xavier Zubiri I, 1972-1973*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1974, 514 pp.

REALITAS: *Trabajos de Seminario Xavier Zubiri: II, 1974-1975*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1976, 572 pp.

REALITAS: *Trabajos de Seminario Xavier Zubiri: III-IV, 1976-1979*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1979, 595 pp.

ROVALETTI, María Lucrecia: *Esencia y Realidad*, Buenos Aires, López Libreros Editores, 1979, 126 pp.

ROVALETTI, María Lucrecia: *La dimensión teológica del hombre*, Buenos Aires, Universitaria, 1979, 71 pp.

ROVALETTI, María Lucrecia: *Hombre y Realidad* (Homenaje a Xavier Zubiri), Buenos Aires, Edit. Universitaria, 1985, 93 pp.

VALVERDE, Gustavo A. Leonardo: *Realidad y Ser*, Lima, San Antonio, 1984, 133 pp.

VARIOS: *Zubiri (1898-1983)*, Vitoria, Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, 1984, 177 pp.

VARIOS: *Homenaje a Xavier Zubiri*, Madrid, Revista Alcalá, 1953, 275 pp.

VARIOS: *Homenaje a Xavier Zubiri*, Madrid, Moneda y Crédito, 1970, (t. I, 787 pp.; t. II, 786 pp.).

VARIOS: *Xavier Zubiri: A cura di Albino Babolin*, Perugia, Editrice Benucci, 1980, 265 pp.